

BILBAO EN ESTADO DE GUERRA

DE AYER A HOY

Llegada de Zappino. Preparando la solución. Esperanzas de arreglo.

Bilbao 29 (4,12 t.)
A las dos y media de esta tarde ha llegado el capitán general de esta región general Zappino.

En la estación le esperaban todas las autoridades militares.

En el mismo tren han llegado una batería y media de artillería de montaña y un batallón del regimiento de Infantería de Guipúzcoa.

Lo mismo en Bilbao que en toda la zona minera continúa la tranquilidad que ha reinado en todo el día de hoy.

Esta tarde conferenciarán con el general Zappino los individuos del Comité minero con objeto de encontrar una fórmula para solucionar el conflicto.

Se confía en que de hoy a mañana terminará la huelga, y con ella el estado anormal en que está la población ya hace unos cuantos días.

Una comisión de la Federación tipográfica visitó a los directores de los periódicos locales, rogándoles que intervinieran cerca de las autoridades militares para poner término a la huelga de mineros, único medio de que todos vuelvan al trabajo.

Parece que se aceptan las corrientes conciliadoras, y por ambas partes hay deseos de acabar esta insostenible situación.

La zona minera y en la fabril reina completa tranquilidad. —Acha.

Los trabajos del general Zappino. Probabilidades de que hoy mismo se solucionen el conflicto.

Bilbao 29 (5,45 t.)
Ha conferenciado el general Zappino con el alcalde de Bilbao.

Encargó a éste que llamase al renombrado socialista Perezoga con objeto de que los obreros mineros nombrasen cinco comisiones obreras para conferenciar directamente con el capitán general.

La conferencia se está celebrando en este momento.

Se dice que más tarde se reunirán en la Cámara de Comercio los propietarios y contristas de minas para estudiar una fórmula de conciliación con el.

Insisto en que es casi seguro que hoy quedará arreglada la huelga.

Se aplaude mucho la actividad del capitán general, que en las pocas horas que está aquí casi tiene solucionado el conflicto. —Acha.

Movimiento de barcos

En previsión de las contingencias, el Gobierno ha ordenado que salgan para el puerto de la capital de Vizcaya los cañoneros Vasco Núñez de Balboa y Marqués de Molins, que se encontraban actualmente en las rías bajas de Galicia, y el Mac-Mahón, que se hallaba en aguas del Bidasoa.

Un proyecto de ley

El Sr. Canalejas ha conferenciado a última hora de la tarde con el presidente del Consejo para anunciarle que, entendiendo era de inaplazable necesidad, a la vista de los sucesos de Bilbao y para que sirviese de norma en el suceso, la supresión de lo que los ingleses llaman el *trust system*, estaba dispuesta a presentar al Congreso una proposición de ley encaminada a prohibir al patrono que comerciase con la vida y con la sangre del obrero mediante el abastecimiento en las cantinas por aquéllos establecidas y demás abusos que han venido a originar la huelga y el conflicto que en la capital de Vizcaya se lamenta.

El Sr. Villaverde contestó al Sr. Canalejas que ya la Junta de Reformas sociales, por iniciativa del Gobierno, se le había adelantado en estudiar el asunto, y desde entonces estaba estudiando para formular inmediatamente un proyecto de ley y con urgencia someterlo a la aprobación del Parlamento.

Según dijo el presidente del Consejo, la redacción de dicho proyecto le ha sido encargada por la Junta al Sr. Piernas.

La última noche. Tranquilidad.

Bilbao 30 (8 m.)
Como anunció en mis últimos telegramas de ayer, la población empezó a recobrar su aspecto ordinario, circulando algunos carruajes y abriendo algunas tiendas y cafés.

Algunos desmanes llevaron a cabo los huelguistas de la zona fabril de la margen del río, que se apoderaron de los comestibles de algunas tiendas.

Las tropas se retiraron a los cuarteles, quedando en las calles solamente algunos retenes de fuerza armada.

Los periódicos. El pan.

El general Zappino, en seguida que llegó a Bilbao, mostró deseos de que los periódicos se publicaran cuanto antes sea posible.

A este efecto reunió anoche en su despacho a los directores de los periódicos locales, manifestándoles el deseo de que se reanudara la publicación de todos los periódicos de Bilbao.

Los directores transmitieron el ruego a los cajistas, y éstos se reunieron hoy con el fin de acordar lo procedente.

Parece que hoy habrá pan, pues durante la noche se ha trabajado en algunas tahonas; aunque no con sus obreros, sino con militares y equinos.

Más detenidos. Las comisiones.

Durante la pasada noche han ingresado en la cárcel 19 detenidos, por hacer resistencia a la fuerza armada.

De la zona minera se reciben noticias tranquilizadoras.

En las gestiones que se hacen para solucionar el conflicto, interviene el capitán general Zappino, que ha solicitado de los concejales socialistas, que le suplicaron pactar con el capitán general.

El alcalde, después de conferenciar con el general, llamó a las comisiones de obreros.

El coronel del regimiento de Valencia extendió un salvoconducto para que los obreros comisionados pudieran llegar sin inconveniente a la residencia del Sr. Zappino.

Las estaciones están custodiadas por tropas.

Circulan algunos tranvías y carruajes; pero aún continúan paralizados los trenes de Portugalete y Las Arenas y el tranvía eléctrico.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convenciesen al Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telefónica, referimos un hecho bien elocuente en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estúpidas noticias.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zappino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal. —Acha.

Jubilando por la edad: doña María Romana Hernández y Blanco, maestra de Galisteo (Océros); doña María Meneses y Rubio, maestra de Villar de Olalla (Cuenca); doña María Hilario Palacios y de la Torre, maestra de Santa Cruz de la Zarza (Toledo); D. Ematario Errobarria y Elayo, maestro de Ochagavía (Navarra); D. Rafael Monedez y Garofa, maestro de Tudela, conde de Tineo (Oviedo); D. Pedro Galdeano y Aguilera, maestro de Irún (Guipúzcoa); y D. José Vela y Trapiello, maestro de las Pizcas, en Langreo (Oviedo).

NOVELAS GRATIS

Terminado favorablemente para nosotros el incidente a que dio motivo una reclamación mal fundada sobre derecho de propiedad de la novela **LA HERENCIA DE LOS CORSTON**, incidente que nos ha privado de cumplir nuestros compromisos con el público en este punto, y aun de darle las explicaciones debidas ya pueden los lectores del **DIARIO UNIVERSAL**, pasar por las oficinas de la Administración a recoger los ejemplares a que tienen derecho.

A la presentación de los cupones se les facilitará una ejemplar de

LA HERENCIA DE LOS CORSTON

Teamos ya preparada la segunda de nuestras novelas gratis para los lectores del **DIARIO UNIVERSAL**.

Desde el día 1.º del próximo Noviembre irentaremos a diario el cupón correspondiente. La segunda obra de nuestra **BIBLIOTECA DE NOVELAS GRATIS** es una producción interesantísima del famoso escritor Felicien Malleville, que llevará grabados intercalados en el texto y que se titula

El capitán La Rosa

Empezamos, pues, a realizar la promesa de compensar a nuestros lectores el dinero que gastan en adquirir el **DIARIO UNIVERSAL**, puesto que mensualmente les damos, por virtud de esta combinación de novelas, un libro cuyo valor iguala al del precio del periódico.

Senado

Final de la sesión de ayer

Otros asuntos

El Sr. Guillón, conculca la lectura de los dos proyectos, felicitó al ministro por ambos asuntos, de los que se le ha de esperar muchos. Luego manifestó contrario a que sea una sola comisión la que examine dichos proyectos, pues aun siendo varias, las comisiones que estudiarán, podrá haber en sus trabajos la unidad de criterio que podría haber en el seno del señor ministro. Este apartó de que podían ser dos comisiones compuestas de las mismas personas.

El señor ministro de la Gobernación contesta la pregunta que ha hecho días pasados el Sr. Calvo y Martín sobre precauciones contra las epidemias.

El Gobierno ha hecho en el asunto cuanto podía, como ordenar la vacunación y autorizar a la Diputación para que busque un local que sirva de hospital de epidemias, y que dentro del Hospital Provincial, además, se dispongan salas aisladas para varicelosos.

El Sr. Calvo y Martín, en las gracias, proclama la falta de medidas preventivas contra la difusión de la epidemia reinante. Aboga por que los varicelosos del Hospital General sean sacados de allí cuanto antes.

El ministro de la Gobernación dice que en las salas aisladas del Hospital se ha establecido, con el debido aislamiento, sitio a los varicelosos, dando que no haya reunión para evitar la difusión de la epidemia reinante. Aboga por que los varicelosos del Hospital General sean sacados de allí cuanto antes.

Concluye contestando a las dudas que por estar fuera de Madrid el director de Sanidad sentía el Sr. Calvo, que si es verdad que el señor Cortezo está fuera de España, hay dos inspectores sanitarios, los Sres. Bejarano y Saucedo, sus ayudantes admirablemente al director ausente.

El Sr. Calvo y Martín: Si de los médicos no digo nada. Es de que no se apliquen recursos a esta epidemia aunque sólo sea para vivir al día siguiente.

El Sr. Pardo de Andueza interviene para exponer cuantas deficiencias existen en las cuestiones sanitarias, que vienen del Estado al Municipio y de éste a la provincia, diciendo todos que no son de su incumbencia las obligaciones que imponen las epidemias locales.

Censura que si se piensa siquiera en acudir a tales deficiencias, como lo prueban los nuevos presupuestos presentados por el Gobierno.

El Sr. García Alía dice que el Gobierno no es ajeno a las necesidades sanitarias. Ahora se ha hecho lo que las circunstancias demandaban, dentro de los medios disponibles. Esto, además, no excluye la presentación del proyecto y la solicitud de recursos, que se hará oportunamente. Y, por último, no creo—dice—que en dos meses el Poder haya incurrido en responsabilidad por deficiencias que son muy ajenas.

Si sigo en este puesto, prometo demostrar que me preocupan estos asuntos.

El Sr. Pardo rectifica diciendo que es inaplicable que en una veintena de años no se haya levantado más Hospital en Madrid que el de San Juan de Dios. La legislación es tan abundante aquí como miseria la dotación para sanidad pública.

El Sr. García Alía insiste en las manifestaciones anteriores.

El Sr. Guillón (D. Eduardo) pide a la Mesa y a la comisión de presupuestos nuevos antecedentes que basten a justificar el sacrificio de 1.500.000 pesetas que se pide para construcción de la nueva fábrica de tabacos de Valencia.

El Sr. Urdarte, de la comisión, promete esos antecedentes, cuya petición estima justa. No así ciertas sospechas deslizadas por el señor Guillón, a las que contesto que, antes de dictaminar la comisión, se ha convenido de la necesidad y justicia del crédito pedido para la construcción de esa fábrica, que no puede ser instalada en el palacio de la Audiencia porque amenaza ruina. El proyecto debe venir por el Congreso, aprobado sin discusión.

El Sr. Guillón afirma que no ha querido mostrar a ninguno de sus compañeros. Esto, no obstante, insistió en pedir los datos solicitados.

Queda, en vista de lo expuesto, retirado el dictamen de la comisión.

El Sr. Navarro Reverer, aun retirado el dictamen—defiende la conveniencia de la construcción de la fábrica mencionada. Promete hacer varias preguntas al ministro de Hacienda relacionadas con este asunto, de las que espera que acaso no sea preferente a esta cuestión.

El señor conde de Casa-Valencia pide nota de los tratados de propiedad literaria con los Estados sudamericanos. Dice nuevamente que se coloque en la casa en donde murió Núñez de Arce una lápida conmemorativa.

A este propósito anuncia la fiesta académica que se dispone por Núñez de Arce, de la cual hablan ya todos los periódicos.

El señor ministro de Estado informa al señor conde de lo que desea saber en punto a tratados literarios.

Otra vez lo de Bilbao

Un señor secretario de la lectura de un telegrama de Gaceta acerca de los sucesos de Bilbao, de que damos cuenta en otro lugar,

No habiendo asunto alguno a la orden del día, se levanta la sesión.

PROYECTO DE LEY

acerca de las coligaciones y huelgas, leído hoy en el Senado por el ministro de la Gobernación

Artículo 1.º Tanto los patronos como los obreros podrán coligarse para la defensa de sus respectivos intereses, sin más limitaciones que las que se establecen en la presente ley y en los arts. 557 y 558 del Código penal.

Art. 2.º Las coligaciones y las huelgas serán ilícitas en los casos siguientes:

1.º Cuando para formarlas o mantenerlas se empleen violencias o amenazas o se ejerza cualquiera otra coacción que por su naturaleza sea suficiente para forzar el ánimo de los coligados.

2.º Cuando se dirijan a realizar la suspensión general de la vida económica en una o más localidades o en parte de las mismas.

3.º Cuando ocasionen la interrupción de un servicio general de necesidad evidente y perteneciente a la industria de una región, si no hubieren sido anunciadas directa y formalmente a la autoridad gubernativa local y a la empresa o persona encargada de la prestación del servicio, con quince días, por lo menos, de anticipación.

4.º Cuando tengan por objeto imponer que se admita o despidan a determinados obreros.

5.º Cuando la interrupción voluntaria del trabajo, sea cualquiera el número de los que la realicen, pongan en peligro la vida humana o cause pérdida de cosechas o cargamentos, inundación de minas u otro daño irreparable de gran magnitud.

Art. 3.º Los jefes o promotores de las coligaciones y de las huelgas comprendidas en el artículo que antecede, serán castigados con la pena de arresto mayor, y si fuesen extranjeros al trabajo o industria en que la huelga se hubiese producido, se les aplicará siempre un año de prisión máxima la pena.

Los que hayan ejecutado las violencias, amenazas o coacciones, sufrirán igual pena, si no ser que por aquellos actos hubiesen incurrido en otra mayor.

La misma pena se aplicará a los patronos o jefes de empresas que cometan alguno de los actos comprendidos en los expresados casos de coligación ilícita.

Art. 4.º Incurrirán en el delito de coacción y en la pena que para el mismo señala el art. 510 del Código penal, los obreros declarados en huelga que formen grupos que excedan de tres personas en los alrededores del establecimiento en que ejercen su trabajo y en un radio de 300 metros.

Art. 5.º Quedan derogados el art. 556 del Código penal y todas las demás disposiciones que sean contrarias a lo establecido en la presente ley.

Final de la sesión de ayer

Considera que en vez de discutir los presupuestos, lo procedente sería presentar al debate el proyecto de fuerzas navales, conforme prometió ayer el jefe del Gobierno.

Una gran anomalía se advierte en estos presupuestos, pues en ellos se dice que se mota la unidad de criterio que podría haber en el seno del señor ministro. Este apartó de que podían ser dos comisiones compuestas de las mismas personas.

El señor ministro de la Gobernación contesta la pregunta que ha hecho días pasados el Sr. Calvo y Martín sobre precauciones contra las epidemias.

El Gobierno ha hecho en el asunto cuanto podía, como ordenar la vacunación y autorizar a la Diputación para que busque un local que sirva de hospital de epidemias, y que dentro del Hospital Provincial, además, se dispongan salas aisladas para varicelosos.

El Sr. Calvo y Martín, en las gracias, proclama la falta de medidas preventivas contra la difusión de la epidemia reinante. Aboga por que los varicelosos del Hospital General sean sacados de allí cuanto antes.

El ministro de la Gobernación dice que en las salas aisladas del Hospital se ha establecido, con el debido aislamiento, sitio a los varicelosos, dando que no haya reunión para evitar la difusión de la epidemia reinante. Aboga por que los varicelosos del Hospital General sean sacados de allí cuanto antes.

Concluye contestando a las dudas que por estar fuera de Madrid el director de Sanidad sentía el Sr. Calvo, que si es verdad que el señor Cortezo está fuera de España, hay dos inspectores sanitarios, los Sres. Bejarano y Saucedo, sus ayudantes admirablemente al director ausente.

El Sr. Calvo y Martín: Si de los médicos no digo nada. Es de que no se apliquen recursos a esta epidemia aunque sólo sea para vivir al día siguiente.

El Sr. Pardo de Andueza interviene para exponer cuantas deficiencias existen en las cuestiones sanitarias, que vienen del Estado al Municipio y de éste a la provincia, diciendo todos que no son de su incumbencia las obligaciones que imponen las epidemias locales.

Censura que si se piensa siquiera en acudir a tales deficiencias, como lo prueban los nuevos presupuestos presentados por el Gobierno.

El Sr. García Alía dice que el Gobierno no es ajeno a las necesidades sanitarias. Ahora se ha hecho lo que las circunstancias demandaban, dentro de los medios disponibles. Esto, además, no excluye la presentación del proyecto y la solicitud de recursos, que se hará oportunamente. Y, por último, no creo—dice—que en dos meses el Poder haya incurrido en responsabilidad por deficiencias que son muy ajenas.

Si sigo en este puesto, prometo demostrar que me preocupan estos asuntos.

El Sr. Pardo rectifica diciendo que es inaplicable que en una veintena de años no se haya levantado más Hospital en Madrid que el de San Juan de Dios. La legislación es tan abundante aquí como miseria la dotación para sanidad pública.

El Sr. García Alía insiste en las manifestaciones anteriores.

El Sr. Guillón (D. Eduardo) pide a la Mesa y a la comisión de presupuestos nuevos antecedentes que basten a justificar el sacrificio de 1.500.000 pesetas que se pide para construcción de la nueva fábrica de tabacos de Valencia.

El Sr. Urdarte, de la comisión, promete esos antecedentes, cuya petición estima justa. No así ciertas sospechas deslizadas por el señor Guillón, a las que contesto que, antes de dictaminar la comisión, se ha convenido de la necesidad y justicia del crédito pedido para la construcción de esa fábrica, que no puede ser instalada en el palacio de la Audiencia porque amenaza ruina. El proyecto debe venir por el Congreso, aprobado sin discusión.

El Sr. Guillón afirma que no ha querido mostrar a ninguno de sus compañeros. Esto, no obstante, insistió en pedir los datos solicitados.

Queda, en vista de lo expuesto, retirado el dictamen de la comisión.

El Sr. Navarro Reverer, aun retirado el dictamen—defiende la conveniencia de la construcción de la fábrica mencionada. Promete hacer varias preguntas al ministro de Hacienda relacionadas con este asunto, de las que espera que acaso no sea preferente a esta cuestión.

El señor conde de Casa-Valencia pide nota de los tratados de propiedad literaria con los Estados sudamericanos. Dice nuevamente que se coloque en la casa en donde murió Núñez de Arce una lápida conmemorativa.

A este propósito anuncia la fiesta académica que se dispone por Núñez de Arce, de la cual hablan ya todos los periódicos.

El señor ministro de Estado informa al señor conde de lo que desea saber en punto a tratados literarios.

Otra vez lo de Bilbao

Un señor secretario de la lectura de un telegrama de Gaceta acerca de los sucesos de Bilbao, de que damos cuenta en otro lugar,

Sobre las elecciones

El Sr. Morayta recoge palabras pronunciadas en sesión anterior por el ministro de la Gobernación sobre la formación de un Centro electoral de la juventud republicana en la calle Ancha de San Bernardo, y protesta de lo dicho por el ministro, porque él no ha tenido arte ni parte en la creación del expresado Centro.

El ministro de la Gobernación se felicita de lo dicho por el Sr. Morayta, y se felicita tanto más cuanto que en dicho Centro se ha recomendado a los electores que defendieran la candidatura republicana o sea el revólver y el garrote.

El Sr. Salmerón: Todo eso es una invención. El ministro de la Gobernación: Tan no es una invención eso, que puedo mostrarle la prueba con el parte del delegado, al cual tengo que atenderme.

Celebrase porque ante la Cámara y el país se pone de manifiesto que SS. SS. quieren hacer mucho ruido sobre la cuestión electoral, y no tienen luego la arrogancia de mantenerlo aquí.

Sus señorías quieren mantener la disciplina escolar; pero luego no quieren hacer nada por la conducta que siguen aconsejando el uso del revólver y el garrote.

El Sr. Salmerón: Va a resultar eso tan falso como lo mismo que hace pocos días demostró a S. S. el Sr. Muro al decirle que faltaba a sabiendas a la verdad.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

El ministro de la Gobernación: No es lo mismo, pues en éste se reunieron los electores monárquicos para trabajar por su candidato, y el Centro electoral republicano hallase establecido para atraer a la juventud escolar a otros fines que no son los del estudio.

Pero, en fin, insisto en celebrar las manifestaciones del Sr. Morayta, porque un arrepentimiento mostrado a tiempo lava las culpas.

El ministro de la Gobernación: Yo a la prueba del diente me atengo de lo que se decía en ese apuesto Centro electoral.

El Sr. Salmerón: No es eso. Es un Centro electoral como el monárquico que está al lado.

TEATROS

Madrid

Princesa.—Ha de revestir el carácter propio de las solemnidades teatrales el estreno en este teatro de la comedia de Capus *La castellana*, que se verificará, en definitiva, mañana sábado.

Alfredo Capus es una de las personalidades de mayor relieve en la literatura dramática francesa contemporánea, y al éxito extraordinario que logró en el teatro de la Renaissance al estrenar *La castellana*, que se representó más de 200 noches consecutivas, ha seguido el de su última producción, *El casacaño*, obra también muy aplaudida y celebrada.

La circunstancia de estrenar en nuestra escena *La castellana* actriz de tan relevantes méritos como María Tubau, que siempre ha triunfado en la alta comedia, género al que pertenece aquella obra, es un motivo más a esperar que el éxito de estreno sea completo, como lo fue al crear la protagonista en París la célebre Jane Hading.

Para *La castellana* ha pintado una preciosa decoración el notable escenógrafo señor Muriel.

Hoy, viernes *Benéfico*, se representará por primera vez en la temporada, *Batalla de duros*, según tenemos anunciado.

Comedia.—Para el estreno de *El secreto de Polichinela*, que como hemos dicho, se celebrará mañana, van vendidas muchas localidades en la contaduría de este teatro.

El domingo, por la tarde, se verificará una escogida función, poniéndose en escena la preciosa comedia de Benavente, *El nido ajeno*, y el boceto de comedia, del mismo autor, *Sin querer*.

Parish.—Hoy viernes, día de moda, se pondrá en escena en este teatro la graciosa opereta en tres actos *Doña Juana*, que tan celebrada es por el numeroso público que concurre al circo de la plaza del Rey.

No obstante la moda, rogen los precios económicos que ya concogen nuestros lectores, o sea 1,30 butaca y 0,35 la entrada.

El Teatro.—Esta Sociedad celebrará el día 31 del actual, en el teatro de la Princesa, la función correspondiente al mes de Septiembre, poniéndose en escena *Caritas que matan*, *Noticias suyas* y *El crimen de las Víctimas*.

Esta Sociedad nos ruega hagamos constar que no es cierto que haya autorizado a nadie para que haga figurar su nombre en los programas de una función benéfica que se anuncia en el teatro Benavente.

Lara.—Mañana, día de moda, se representará por primera vez en la presente temporada la comedia en tres actos, original de D. Miguel Echegaray, titulada *Melrose de relator*, interpretada por la señora Rodríguez, señoras Domus y Rodríguez Menéndez, y los Sres. Rubio, Santiago y Calle.

Este teatro han comenzado los ensayos de la comedia en dos actos, original de don Jacinto Benavente, titulada *Al natural*.

Español.—Sábados populares.—A fin de que todas las clases sociales puedan asistir a las representaciones en este teatro, los sábados se darán funciones a mitad de precio, como en la temporada anterior.

El espectáculo en estas funciones populares será el mismo que en los días de moda, tomando parte en él los mismos artistas que en los demás días de la semana.

Además, la empresa procurará que cada sábado se dé una función distinta de la del sábado anterior, con el objeto de dar a conocer al público, que por sus ocupaciones sólo puede asistir al teatro ese día de la semana, todas las obras que se estrenen con éxito y todo lo más escogido del repertorio de esta compañía.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

Los precios de todas las localidades para las funciones de los sábados populares, serán la mitad de los precios ordinarios de este teatro.

La primera función popular se verificará mañana sábado 31 del corriente, con el mismo programa de la función de inauguración, sea *El nido ajeno*, de Lope de Vega, refundida por D. Manuel Bueno y D. Ramón del Valle-Inclán, y *Por qué se ama*, de don Jacinto Benavente.

Desde el domingo de cada semana se despacharán billetes en contaduría para la función del sábado inmediato.

En lo que se refiere a Lademmann, existen noticias que añadir a las ya hechas publicadas. Está probado que durante el mes de Agosto Ladem

